



'Q'. Autobiografía de Quincy Jones. Quincy Delight Jones Jr. Traducción de Luis Murillo Fort. Libros del Kultrum. Barcelona, 2021. 519 páginas.

ARS SONORA / JUANJO BLASCO PANAMÁ

Quincy Jones, de ratas y gloria

Espectacular. Asombroso. La hermosura hecha palabra y sonido.

Que Quincy Jones es pura historia de la música y señor de algunos momentos musicales sublimes lo saben hasta los que su nombre no les dice nada pero han tarareado alguna vez las melodías que han salido de tan egregia mente sin conocer a este bicho.

La lectura de 'Q. Autobiografía de Quincy Jones' (Ed: Libros del Kultrum. Traducción de Luis Murillo Fort, 520 páginas) es una delicia. La historia de este genio que se crió en un Chicago gélido, con una madre esquizofrénica que un día sencillamente desapareció y un padre carpintero de mafiosos («No son peores que los mafiosos que no me dan trabajo») y que se alimentaba literalmente de ratas muertas cocinadas por su abuela («Sabía sacarle partido a todo lo poco que teníamos»), la historia de este genio que entraría en la historia como uno de los mejores productores, compositores e intérpretes de ella está narrada por su propia voz y es apasionante. Dejo al lector el placer de descubrir cómo se puede llegar de «comedor de ratas» a las más altas cimas de la creación pero crea que merece la pena.

Un tipo forjado a fuego que tiene entre sus pasmosos logros haber realizado producciones memorables para (tome aliento), Sinatra, Ray Charles, Count Basie, Sarah Vaughan, Billie Holiday, Michael Jackson (suya es la producción de 'Thriller') y dueño de un catálogo innumerable de joyas musicales y colaboraciones geniales y premios sin fin con más de 70 premios Grammy. Un tipo así es mucho tipo.

Aunque esté dotado de un genio endiabrado, que él mismo reconoce, su biografía es un maravilloso paseo por la música negra desde el jazz a los sonidos más contemporáneos. Una fuerza de la naturaleza que escribe como los ángeles (excelente traducción de Luis Murillo) y que si comenzaba contando sus miserables orígenes termina con un hermoso puñetazo: «He vivido la vida intensamente, como quienes me guiaron hasta aquí, enseñándome a abordar la creatividad con modestia. Vivieron y amaron con la misma furia que tocaron. Eso es lo único que he querido siempre».

Con una edición preciosa por parte de Libros del Kultrum, es este un texto obligatorio. Maravillosa lectura de uno de los últimos genios vivos.

Y firma el pollo con su nombre completo: Quincy Delight (delicia) Jones Jr.

Hasta en eso hay verdad en su obra.

LIBROS

CRÓNICAS SERGI DORIA RESCATA A UNA EXTENSA NÓMINAS DE REPORTERAS EN EDHASA

Mujeres y periodismo: todo lo que se perdió



Josefina Carabias -a la derecha-, entrevista a la pintora surrealista Maruja Mallo. EDHASA

PERIODISMO Y NARRATIVA

Mujeres en primera plana

Edición de Sergi Doria.
Edhasa. Barcelona, 2020.
350 páginas.

Sergi Doria es un periodista de calle y gastasuelas pero también es doctor en comunicación y un profundo conocedor de la historia de la prensa, con una especial querenca por los años 30. Ya realizó una reunión de crónicas que asombraban por su modernidad en 'Un país en crisis', y profundiza en 'Mujeres en primera plana'. Ningún discurso ni alegato me ha conmovido tanto sobre la tragedia que supuso para España la demolición de la República como las crónicas periodísticas que nos muestra Sergi Doria. Nos trae la voz de las personas trasladada en vivo y en directo por los periodistas de la época. ¡Y qué periodistas! Lo de Josefina Carabias y Magda Donato es de quitarse el sombrero y hasta la cabeza.

Asistimos a algunas de las crónicas de Carabias, como 'La mujer no debe obediencia al marido' publicada en 1933, donde sale a la calle para conocer la opinión de



Magda Donato repasa sus publicaciones en 'Heraldo de Madrid'. EDHASA

las mujeres frente al cambio de un código civil que dice, entre otras cosas, que «el marido será el administrador de los bienes de la sociedad conyugal». Carabias se acerca a un grupo de seis jóvenes solteras y a medida que avanzan en la lectura del código civil van cayendo en la cuenta de la aberración legal en que han vivido hasta ese momento: «En resumen, que para lo único que no es necesario pedir autorización al esposo es para bajar a la compra», dice una de ellas. Carabias les trae la buena nueva de que el ministro de Justicia ha redactado un proyecto de ley para cambiarlo y se sitúe el marido y la mujer «en condiciones de absoluta

igualdad. La mujer podrá elegir libremente su profesión, oficio, empleo, comercio o industria».

A Josefina Carabias le encantaba la crónica de calle y, al igual que a Magda Donato, el periodismo de infiltración. El uso del diálogo, que los maestros del Nuevo periodismo norteamericano de los años 60 crearán haber inventado, es una herramienta que ellas usaban tres décadas antes. Lo hace Carabias, por ejemplo, en su efervescente crónica de la visita al consultorio de la doctora María del Monte en 1931 en Tetuán, donde atiende a mujeres musulmanas y que nos traslada al lugar de manera vívida. Una doctora joven, formada y valien-